

Recuerdo de...

**J. G. Ballard** (18 de noviembre de 1930 – 19 de abril de 2009)

Creo en el poder de la imaginación para rehacer el mundo, liberar la verdad que hay en nosotros, alejar la noche, trascender la muerte, encantar las autopistas, congraciarnos con los pájaros y asegurarnos los secretos de los locos.

Creo en mis propias obsesiones, en la belleza de un choque de autos, en la paz del bosque sumergido, en la excitación de una playa de vacaciones desierta, en la elegancia de los cementerios de automóviles, en el misterio de los estacionamientos de varios pisos, en la poesía de los hoteles abandonados.

No creo en nada.

Creo en la imposibilidad de la existencia, en el humor de las montañas, en lo absurdo del electromagnetismo, en la farsa de la geometría, en la crueldad de la aritmética, en las intenciones asesinas de la lógica.

Creo en el vuelo, en la belleza del ala, y en la belleza de todo lo que alguna vez haya volado, en la piedra arrojada por un niño pequeño que lleva en sí misma la sabiduría de los estadistas y de las parteras.

Creo en la amabilidad del bisturí, en la geometría sin límites de la pantalla de cine, en el universo oculto dentro de los supermercados, en la soledad del sol, en la locuacidad de los planetas, en la redundancia de nosotros mismos, en la inexistencia del universo y el aburrimiento del átomo.

Creo en todas las excusas.

Creo en todas las razones.

Creo en todas las alucinaciones.

Creo en toda la rabia.

Creo en todas las mitologías, recuerdos, mentiras, fantasías y evasiones.

Creo en los próximos cinco minutos.

**J. G. Ballard**, selección de *What I believe*, 1984.

**Claude Berri** (1 de julio de 1934 – 12 de enero de 2009)

Berri, que destacó como director, cultivó la interpretación y la escritura de guiones, y ejerció de productor. Entre sus obras reluce como el oropel *Germinal* (1993), que en su momento fue la película más cara del cine francés, y entre sus producciones, *Tess* (1979) de Roman Polanski y *La reina Margot* (1994), de Patrice Chéreau.

**Monica Bleibtreu** (4 de mayo de 1944 – 14 de mayo de 2009)

Actriz, guionista y maestra de teatro austriaca. Estudió en la escuela Max Reinhardt vienesa, debutando en cine con *Ludwig Requiem por un rey virgen* (1972). Participó en más de 100 películas y series de televisión alemanas.

**Enrique Brasó** (1948 – diciembre de 2009)

Comenzó a los 10 años, como actor en *Ya tenemos coche*, de Julio Salvador; prosiguiendo como realizador de plantilla en Televisión Española –suyo es el cortometraje *La vida cotidiana* de la película colectiva *Cuentos eróticos* (1980)–, y destacando de forma muy especial como guionista, sobre todo con sus trabajos en colaboración con Antonio Hernández: *Lisboa* (1999), *En la ciudad sin límites* (2002) y *Oculto* (2005).

**David Carradine** (8 de diciembre de 1936 – 3 de junio de 2009)

Los escenarios teatrales lo catapultaron a la televisión, donde obtendría su consagración con el papel del monje shaolin chino-americano Kwai Chang Caine en la serie de televisión *Kung Fu* (1972-1975), y por sus trabajos en películas como *El huevo de la serpiente* (1977), *El círculo de hierro* (1978) y *Lobo solitario* (1983), entre más de 130 filmes. Tarantino lo recuperó para las nuevas generaciones en *Kill Bill* (2003-2004).

**Gilles Carle** (31 de julio de 1928 – 28 de noviembre de 2009)

Le interesó todo –estudió literatura, ciencias sociales, fotografía e impresión fotográfica– y cosechó sus primeros éxitos con un par de novelas, 36 relatos y varias piezas teatrales. Cofundó Ediciones del Hexágono y la revista Ecran. Tras su bautizo literario llegó el Carle cineasta. En *La verdadera naturaleza de Bernadette*, uno de sus filmes más famosos, detalló la incorporación de una joven burguesa a la filosofía hippy y los secretos del amor libre.

**Mary Carrillo** (14 de octubre de 1919 – 31 de julio de 2009)

Una de las grandes actrices de la escena española del siglo XX y Premio Nacional de Teatro en dos ocasiones. Entre su filmografía figuran títulos como *El pisito* (1959) de Marco Ferreri, *Nueve cartas a Berta* (1966) de Basilio Martín Patino, *Entre tinieblas* (1983) de Pedro Almodóvar o *Los santos inocentes* (1984) de Mario Camus.

**Fernando Delgado** (28 de junio de 1930 – 15 de junio de 2009)

Combinó su faceta de actor con la de realizador de televisión, siendo un habitual en los populares *Estudio 1* de TVE, espacio que dirigió durante años. Su carrera cinematográfica empezó en los años 50 e incluye películas como *La patrulla*, *La prima Angélica*, *Gary Cooper, que estás en los cielos* o *Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto*.

**Alejandro Doria** (1 de noviembre de 1936 – 17 de junio de 2009)

Pese a que su primera vocación fueron las Ciencias Económicas, decidió volcarse en la escritura, producción y realización de programas de televisión, luego de estudiar y especializarse sobre el medio en los Estados Unidos. Si bien sus películas tenían éxito y popularidad, la trayectoria de Doria se forjó trabajando en los estudios de los más importantes canales de la televisión argentina, para los que realizó series y ciclos como *Pobre diablo*, *Amores* y *Papá corazón*.

**Jacinto Molina** (6 de septiembre de 1934 – 30 de noviembre de 2009)

Actor, director de cine, guionista y levantador de pesos más conocido por su nombre artístico, Paul Naschy. Según él mismo, decidió dedicarse al cine de terror tras ver la película *Frankenstein y el hombre lobo*. Su encarnación de numerosas figuras del cine de terror clásico como el hombre lobo, el jorobado, el conde Drácula, la momia... le reportaron el calificativo de *El Boris Karloff español*.

**José Pagán** (1916 – 20 de agosto de 2009)

El “maestro Pagán” deja un legado musical que abarcó el mundo del cine (su música ha sido el hilo conductor de las bandas sonoras originales de más de cincuenta largometrajes y cien documentales para directores de la talla de Carlos Saura, Rafael Gil, León Klimovsky o Jesús Franco), la publicidad y sobre todo las habaneras. Compuso el antiguo himno del Atlético de Madrid y fue, además, consejero de la SGAE.

**Raúl Pazos** (1931 – 25 de junio de 2009)

En su amplia trayectoria teatral trabajó en montajes históricos como *El alcalde de Zalamea* con la Compañía Nacional de Teatro Clásico en 2002, *La boda de los pequeños burgueses*, dirigido por Luis Olmos, *Amor loco*, por José Pedro Carrión y *Marat-Sade*, por Miguel Narros, entre otros. Pazos, premiado en varias ocasiones, también dirigió y participó en numerosas películas y series televisivas.

**Antonio Rabinad** (1927 – 30 de agosto de 2009)

Rabinad, escritor secreto, contemporáneo de la llamada Escuela de Barcelona. Otra de sus actividades fueron sus trabajos como guionista de cine junto a uno de sus amigos, el realizador Vicente Aranda, para quien escribió *Las crueles*, *Tiempo de silencio* y, con José Luis Guarnier, *Libertarias*, adaptación de su propia novela, *La monja libertaria*.

**Pepe Rubianes** (2 de septiembre de 1947 – 1 de marzo de 2009)

Rey del sarcasmo y los monólogos –antes de que este género se convirtiera en carne de

humor televisivo–, Rubianes intervino en numerosos espectáculos como actor, director y monologuista. El último en solitario, *Rubianes solamente*, estuvo más de cinco años en cartel. En 2006, el actor fue criticado por unas declaraciones en una entrevista a TV3 sobre la unidad de España. El caso fue sobreesido por el juez.

**Rosanna Schiaffino** (25 de noviembre de 1939 – 17 de octubre de 2009)

Uno de los rostros más bellos del cine italiano de los años sesenta. Su nombre empezó a resonar al participar en películas como la fabulosa *Two Weeks in Another Town* (1962), de Minnelli y protagonizar el episodio titulado *Illibatezza* dirigido por Roberto Rossellini dentro del largometraje *Ro.Go.Pa.G* (1962).

**Richard Todd** (11 de junio de 1919 – 3 de diciembre de 2009)

Muy pronto abrazaría inquietudes artísticas, iniciándose en el teatro en 1937. Los años más importantes de su trayectoria cinematográfica fueron los cincuenta, cuando trabajó con Alfred Hitchcock en *Pánico en la escena* (1950), o en películas de la enjundia de *La luz brilló dos veces*, de King Vidor (1951), *Los arqueros del rey* (1952), y el drama *24 horas en la vida de una mujer* (1952), adaptación de una novela de Stefan Zweig.

**Iván Zulueta** (29 de septiembre de 1943 – 30 de diciembre de 2009)

“[Después de *Arrebato*, 1980] yo hubiese querido seguir haciendo películas. Y, a ser posible, de género. Pero han pasado veinticinco años, y soy más modesto: si volviera, haría películas *de autor*”. Riéndose de sí mismo, de su propia obra y del pasado (pesado), Iván Zulueta declaraba esto hace seis años, comentando el lanzamiento en dvd de su segundo y último largometraje. Una superproducción *indie* de terror, heroína y fetichismos pop: justo lo que España necesitaba: sin saberlo, sin desearlo y (visto el resultado comercial) sin admitirlo.

Allá el productor Augusto M. Torres y su calificación del filme como “apología del suicidio”: el espectador empático lo experimenta como una historia de amor y succión, afín tanto a Lovecraft (frialdad ominosa) como a lo gótico, caso de que la no-muerta *Camilla* mutase en cámara de Super8. Con lentes y obturador en vez de desabillé y candelabro, pero siempre la más vampira.

Semejante genialidad surge de unos ojos y un cerebro que, bien alimentados (en Nueva York, por ejemplo), buscan la narración. Del hombre que plantó en los morros del Franquismo la gamberrada *Un, dos, tres... Al escondite inglés* (1969), haciéndose *videoclipero* antes del videoclip (el programa de TVE *Último grito*, 1968-69), y que, en cortos como *Frank Stein* (1972), *A Mal Gam A* o *Leo es Pardo* (1976) nos demostró que el tiempo es elástico cual *blandi-blub*.

Hermano soñado(r) de David Lynch, y como Lynch musical hasta la médula, Zulueta suma otro mérito: ser el único cronista fílmico de algo que fue psicodelia primero y *new wave* y *punk* después, pero nunca, nunca *Movida*. Enumerar las corrientes (musicales y visuales) reflejadas en su obra resultaría extenuante, pero lo resumiremos apelando a *Párpados* (1989), su penúltimo trabajo, el cual desglosa en una hora una canción de cuatro minutos: *Para ti*, de Paraíso. Como sus protagonistas (no hermanas, sino gemelas), algunos de los recuerdos que nos regala Iván Zulueta invitan a bailar sobre una azotea, como adolescentes en una tarde de julio. Otros, por el contrario, tienen la voz de una Gran Vía roja, infernal, y nos animan a fundirnos en ella (contra ella) con un negrísimo beso de vampiro.

**Yago García**, Madrid, enero de 2010.